

January 2008

Usos del audiovisual en las aulas colombianas

Gabriel Alba Gutiérrez

Universidad de La Salle, galba@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Alba Gutiérrez, G.. (2008). Usos del audiovisual en las aulas colombianas. *Actualidades Pedagógicas*, (51), 31-43.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Gabriel Alba Gutiérrez*

Usos del audiovisual en las aulas colombianas

Resumen

Este texto recoge las principales reflexiones alrededor de una investigación cuyo objeto principal fue reconocer cómo usan los docentes de colegios públicos colombianos la televisión en el aula y qué aprenden los alumnos de ella. El análisis se realizó a partir de una encuesta aplicada a 3.782 personas de 52 colegios en 19 municipios del país. Los resultados de este análisis muestran, entre otras cosas, un uso “domesticado” del medio que sirve para cumplir funciones tradicionales de la docencia. Los audiovisuales no son más que auxiliares de la didáctica más tradicional. La investigación demuestra la urgente necesidad de formación de docentes, no en medios, sino en lenguajes audiovisuales y la importancia de una articulación más adecuada del audiovisual a los procesos escolares.

Palabras clave: televisión, audiovisual, didáctica audiovisual, pedagogía de la imagen, televisión educativa.

Recibido: 24 de mayo de 2007.

Aprobado: 26 de julio de 2007.

Origen del artículo: es un artículo de reflexión a partir de los resultados de la investigación *Aprendizajes y usos de la televisión en el aula en cien colegios públicos colombianos*, desarrollada en 2006 para el Ministerio de Educación Nacional al interior del Programa Nacional de Formación de Docentes en Medios Audiovisuales de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia.

Use of audiovisual aids in Colombian classrooms

Abstract

This article presents some reflections about a research whose main object was to recognize how Colombian public high school teachers use television in classroom and what students learn from it. The analysis started from a survey applied to 3782 people in 52 schools in 19 towns in the Colombia. The analysis results show a “domesticated” use of TV to fulfill traditional functions in teaching. Audiovisual aids are mere assistants of the most traditional didactics. This research shows the urgent need to educate teachers in audiovisual languages, and the importance of a more appropriate relationship between audiovisual aids and school processes.

Key words: television, audiovisual aids, audiovisual didactics, image pedagogy, educational TV.

* Colombiano, Doctor en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Magíster en Escritura para Cine y Televisión por la misma universidad. Director de la línea Comunicación, Nuevas Sensibilidades y Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de La Salle. **Correo electrónico:** galba@lasalle.edu.co.

Presentación

Han transcurrido ya más de cincuenta años desde que la televisión llegó a Colombia. Aunque, globalmente considerada, la institución escolar no tardó demasiado tiempo en incorporar la nueva tecnología, no puede decirse que esta incorporación haya contribuido de manera sustancial a la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. ¿Por qué?

En algunos colegios la integración no se ha iniciado todavía. En otros (probablemente en la mayoría) se ha producido una cierta integración, pero deficiente, o por lo menos, parcial. En cualquier caso, en la institución escolar no ha habido una reflexión mínimamente profunda sobre las motivaciones de fondo,

sobre las implicaciones, los criterios, las modalidades y el alcance de esta integración. El presente artículo es una reflexión como investigador principal de la investigación *Aprendizajes y usos de la televisión en el aula en cien colegios públicos colombianos*.¹ No presentaré los detalles de la investigación, aún no publicada, pero los resultados globales me permitirán contar con una base empírica para sustentar mis argumentos sobre la necesidad de incorporar los lenguajes mediáticos en el proceso educativo.

La investigación señalada, trabajó con 52 colegios en 19 municipios de ocho departamentos de Colombia, donde se encuestaron 3.782 personas distribuidas así: 1.868 niños de cuarto grado, 1.805 niños de noveno y 109 profesores.

Ficha técnica de la Investigación

Población de estudio	Estudiantes y profesores de cuarto y noveno grado de colegios públicos.
Municipios	19 municipios incluyendo ciudades capitales
Muestra	3673 estudiantes y 109 profesores
Técnica	Formulario de encuesta (preguntas cerradas y abiertas) y una composición escrita sobre el tema.
Error de muestreo	Nivel de significancia del 5% y un nivel de confianza del 95%
Fecha del trabajo de campo	Junio, julio y agosto de 2006

En esta investigación encontramos que ante el video los profesores tienen la convicción, más o menos conciente, de que los alumnos los aventajan. La mayoría de maestros considera que es enorme la eficacia de los medios de masas, pero al mismo tiempo se niegan a integrarlos a la escuela para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Incluso profesionales de la enseñanza que se oponen a la vieja máxima de que “la letra con sangre entra” se manifiestan reticentes ante fórmulas aparentemente opuestas, como la que propuso en el Siglo de Oro el literato es-

pañol Tirso de Molina: “Instruir deleitando”. O como la que había propuesto Horacio: “Quien mezcle lo placentero con lo útil ganará la aprobación de todos”. O como la que, aun antes había propuesto Platón: “No habrá que emplear la fuerza para la educación de los niños; muy al contrario, deberá enseñárseles jugando” (Ferres, 2000, p. 135).

Algunos educadores, se sublevan al oír hablar de placer en la educación, porque consideran que el déficit que padecen las nuevas generaciones no es de placer sino de esfuerzo. Alegan que el drama de los

¹ Investigación desarrollada por el grupo de investigación *Televisión, video interactivo y convergencia mediática en educación*, conformado por los investigadores Gabriel Alba, Carlos Barriga, Patricia Galindo, Rodolfo Ramírez, Diana Rúa y Luis Carlos Trujillo para el Ministerio de Educación Nacional al interior del Programa Nacional de Formación de Docentes en Medios Audiovisuales de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia.

jóvenes es crecer en una sociedad en la que se les vende a todas horas placer, éxito fácil, triunfo sin esfuerzo, plenitud sin dificultades, y verse de repente enfrentados a una realidad social y laboral ferozmente competitiva, exigente, dura, despiadada.

Ocurre algo parecido en el ámbito escolar. En la praxis escolar, al esfuerzo de aprender hay que añadir la incomodidad de la disciplina, la exigencia de someterse a controles, la dificultad de la convivencia... Y todo ello en el marco de una sociedad en la que se garantiza, sin apenas esfuerzo, placer, comodidad, libertad, felicidad...

Es cierto. Probablemente el preocupante incremento de depresiones entre los jóvenes y el aún más preocupante incremento de suicidios entre adolescentes y jóvenes sea un reflejo de estas contradicciones. Es cierto que hay déficits notables de voluntad, de madurez, de capacidad de esfuerzo, de capacidad de encarar la realidad de manera lúcida. Pero también habría que hablar de insuficiencia de lucidez por parte de aquellos educadores que contraponen placer y esfuerzo, que consideran el esfuerzo como lo contrario del placer, y no como su antesala inevitable.

Los medios de masas, se han convertido en el nuevo ambiente en el que crecen las nuevas generaciones. Es a través de ellos como tienen acceso a la realidad. Nuestra visión del mundo, de la historia y del hombre está íntimamente ligada a la visión que imponen los medios de masas. La escuela, sin embargo, parece no darse por enterada. Los jóvenes abandonan las aulas sin la más mínima preparación para un uso racional de estos medios.

Un uso domesticado de los medios y lenguajes audiovisuales

En Colombia es excepcional que algún colegio no tenga por lo menos un aparato de televisión o vídeo. Podríamos decir que el 95% de los colegios del país tienen acceso a la televisión. Pero la sola existencia

del aparato no garantiza su utilización innovadora. Saber, por ejemplo, dónde está ubicada la televisión en el espacio escolar da las primeras pistas para reconocer su uso pedagógico y la manera como es concebida esta tecnología en relación con el aprendizaje y el impacto que logra crear en los alumnos.

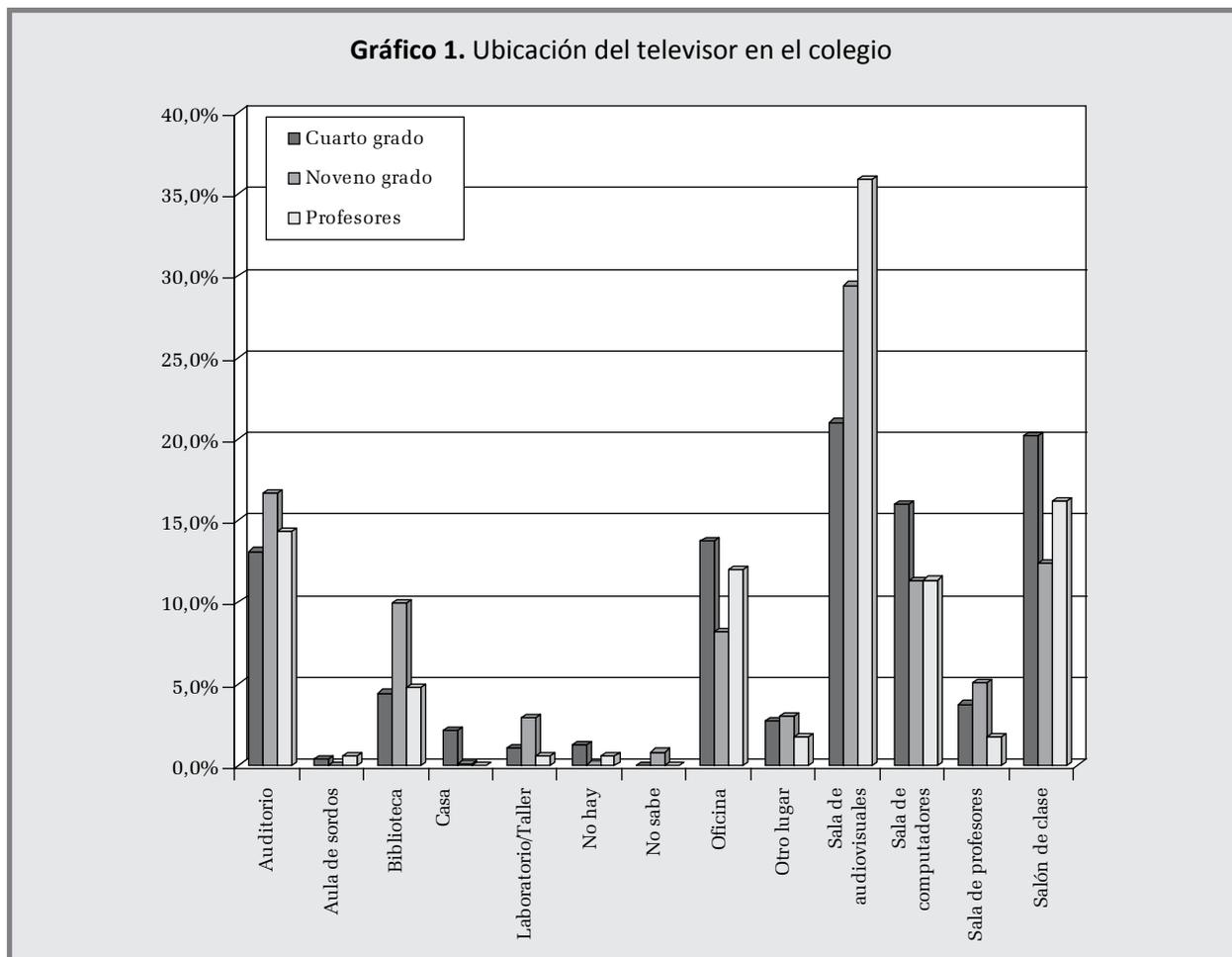
Es en este contexto que puede entenderse la conocida máxima de McLuhan *El medio es el mensaje* (1968). El autentico mensaje de un medio es el propio medio en cuanto provoca una serie de alteraciones en el contexto sobre el que actúa. El mensaje principal de la televisión es la transformación que ha provocado en la vida individual, familiar y social, más allá del contenido específico de cada uno de los programas. Cualquier invención técnica asumida como tal provoca una modificación más o menos profunda en el ecosistema que la acoge, de manera que asumir la tecnología como innovadora es asumir la transformación de todo el ecosistema. Si se quiere mantener inalterable el ecosistema entonces se “domestica” la tecnología para hacerla cumplir funciones viejas (Ferres, 1997, p. 50).

La integración de la televisión o el vídeo en la enseñanza plantea ese dilema. O se acepta la tecnología con toda su capacidad innovadora, asumiendo entonces la transformación de todo el sistema educativo, o se domestica la nueva tecnología, despojándola de sus virtualidades innovadoras y poniéndola al servicio de la vieja pedagogía.

Esto último es lo que ha pasado en nuestros colegios públicos. Incluso en la disposición física del espacio, la escuela sigue demostrando que le cuesta mucho asumir las innovaciones como tales; que sigue fiel a la pedagogía tradicional, basada fundamentalmente en la clase magistral. Las posibilidades de actividad y de participación que ofrecen las nuevas tecnologías no han tenido una incidencia directa en la configuración de un nuevo espacio físico escolar.

En los colegios consultados para la investigación, la televisión está prioritariamente en cinco lugares: la sala de audiovisuales, el salón de clase, la sala de computadores, una oficina y un auditorio o aula múltiple.

Gráfico 1. Ubicación del televisor en el colegio



Hay pocos aparatos de visualización, y los que hay, están encerrados o son de uso restrictivo: para actividades especiales, en momentos especiales, en lugares especializados. Lo que advierte que las actividades académicas asociadas a la “pantalla” no forman parte de una estrategia pedagógica cotidiana en la vida escolar. Nadie programa el ecosistema. Los audiovisuales se convierten en *auxiliares* de la didáctica más tradicional. Cada profesor lo usa individualmente, para una actividad concreta. El audiovisual ya no sirve para cuestionar los procedimientos tradicionales, sino para reforzarlos, haciendo posible su supervivencia (Ferres, 1997).

De ahí que el uso de medios audiovisuales como estrategia docente por parte de los profesores de colegios públicos, no responda a un plan institucional

sino a iniciativas individuales de docentes interesados, pero de alguna manera, temerosos de que el audiovisual los desplace. La televisión no sustituye al profesor, pero sí impone cambios en su función pedagógica. “El vídeo puede liberar al profesor de las tareas más serviles, permitiéndole ser sobre todo un pedagogo y educador. Las tareas más mecánicas, como impartir conocimientos o transmitir machaconamente informaciones, quedarían confinadas a las nuevas tecnologías (sobre todo al video y al ordenador), reservándole al maestro las tareas más específicamente humanas: motivar conductas, orientar el trabajo de los alumnos, resolver sus dudas, atenderles según el nivel individual de aprendizaje. En estas tareas el maestro es insustituible. En las otras las máquinas pueden hacerlo mucho mejor que él. El

maestro ya no es el hombre sabio. El depósito de la sabiduría. Las máquinas saben más que él” (Ferres, 1997, p. 53).

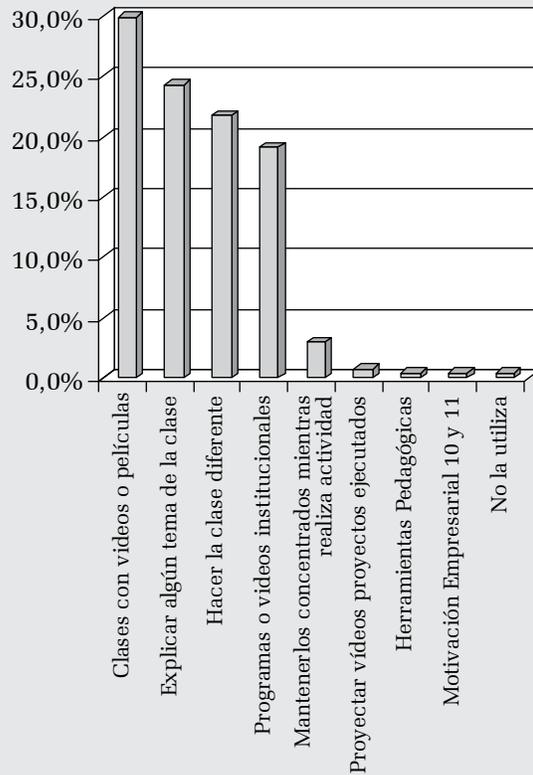
La dificultad que comporta utilizar medios activos y la proverbial inercia de los docentes, han desembocado en el hecho de que en el uso didáctico del vídeo y de la televisión se privilegie casi exclusivamente la visualización de programas prefabricados con fines informativos. Este uso conecta, por otra parte, con la reducción de la enseñanza a la simple transmisión de contenidos objetivados.

Los alumnos consultados aseguran que la televisión en el colegio se usa prioritariamente para entretenerlos con programas y videos. Los profesores confirman esta hipótesis con sus respuestas. Dicen que usan la TV para hacer más dinámicas sus clases con videos o películas, para explicar algún tema de la clase o para hacer una clase diferente.

Es claro el desconocimiento que los profesores tienen acerca del lenguaje audiovisual y de sus posibilidades educativas más allá del mero apoyo a la vieja didáctica. Es lógico que sea este tipo de programa el que más se use en el ámbito escolar. Es una demostración de que la escuela tradicional ha estado centrada fundamentalmente en la transmisión de informaciones. Ello no es óbice para que el informativo audiovisual pueda ser una fórmula no sólo válida sino imprescindible en determinadas fases del proceso de enseñanza y para el tratamiento de determinados contenidos.

La televisión en la escuela está comprendida en su función lúdica o gratificadora y resulta difícil competir con ella en este campo. La televisión resulta gratificadora en cuanto se ofrece como espectáculo, pero no le permite al receptor otra opción que la del consumo pasivo. Por eso no resulta sorprendente comprobar con alumnos y profesores, que en la escuela no se vea programación en directo de los canales.

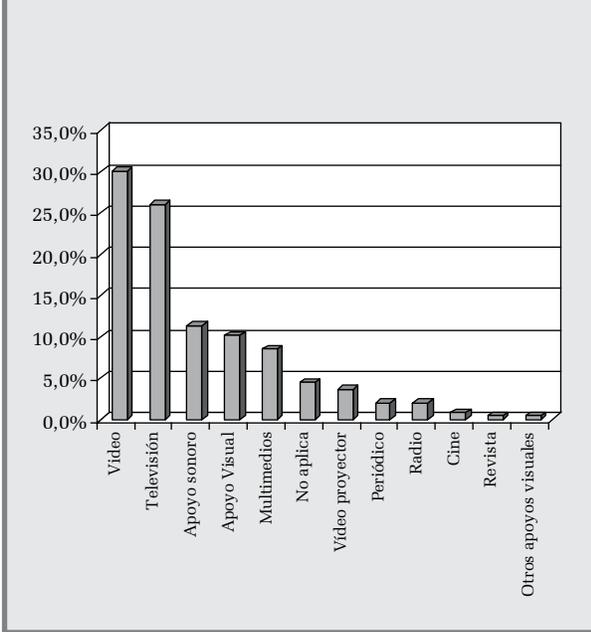
Gráfico 2. Usos más frecuentes de la televisión en el aula de clase



Las tiendas de alquiler de video están siendo piezas clave para la formación de públicos y de audiencias. La librería local, que en muchos municipios colombianos no existe, ha dado paso a la tienda de vídeo donde las películas de acción ocupan un lugar importante en las casas, pero también en las aulas.

No obstante, el video didáctico informativo está por encima de las películas de cine en las prioridades de utilización en el ámbito escolar. Hecho por supuesto que expresa una concepción de lo que los profesores consideran que debe verse en el ámbito escolar, lugar de aprendizajes formales y evaluables, en contraposición a la televisión que aporta conocimientos por lo que se ve y se siente. Emoción más que razón, sensación más que reflexión, inclusión más que explicación. La epistemología de la televisión comienza y generalmente termina en el plano de lo visceral (Postman, 1981, p. 21).

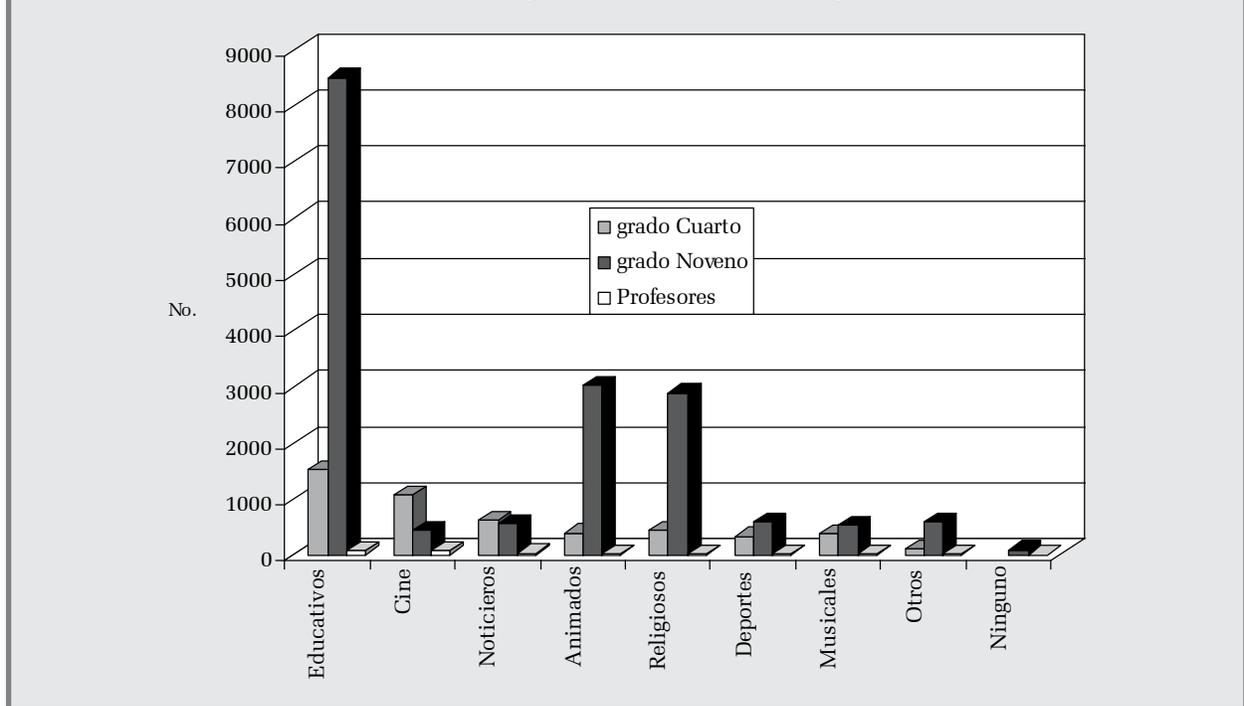
Gráfico 3. Medios audiovisuales utilizados en la estrategia educativa (resumen).



A pesar de todo, hay que reconocer que el abanico de alternativas que tienen las audiencias infantiles, se amplía en la escuela. Mientras que en la casa los niños de 9 años lo que más ven son programas infantiles³ -animados fundamentalmente- y los de 14 años de edad telenovelas y programas de deportes, el colegio les da una variedad de géneros que en su práctica cotidiana como audiencia televisiva no contemplan. De manera que la escuela se convierte en un lugar propicio para la observación de otros modos de construir la realidad que fuera del espacio escolar no existen para la audiencia infantil y juvenil.

El caso del cine, por ejemplo, es significativo. En Colombia sólo las grandes ciudades tienen salas de cine, de manera que muchos de estos niños de 9 y 14 años nunca han asistido al cine, porque carecen de posibilidades reales. El colegio es el lugar que puede “simular” la gran pantalla y ofrecerles obras distintas a lo que acostumbra a programar la televisión comercial, que es la que ven con mayor frecuencia.

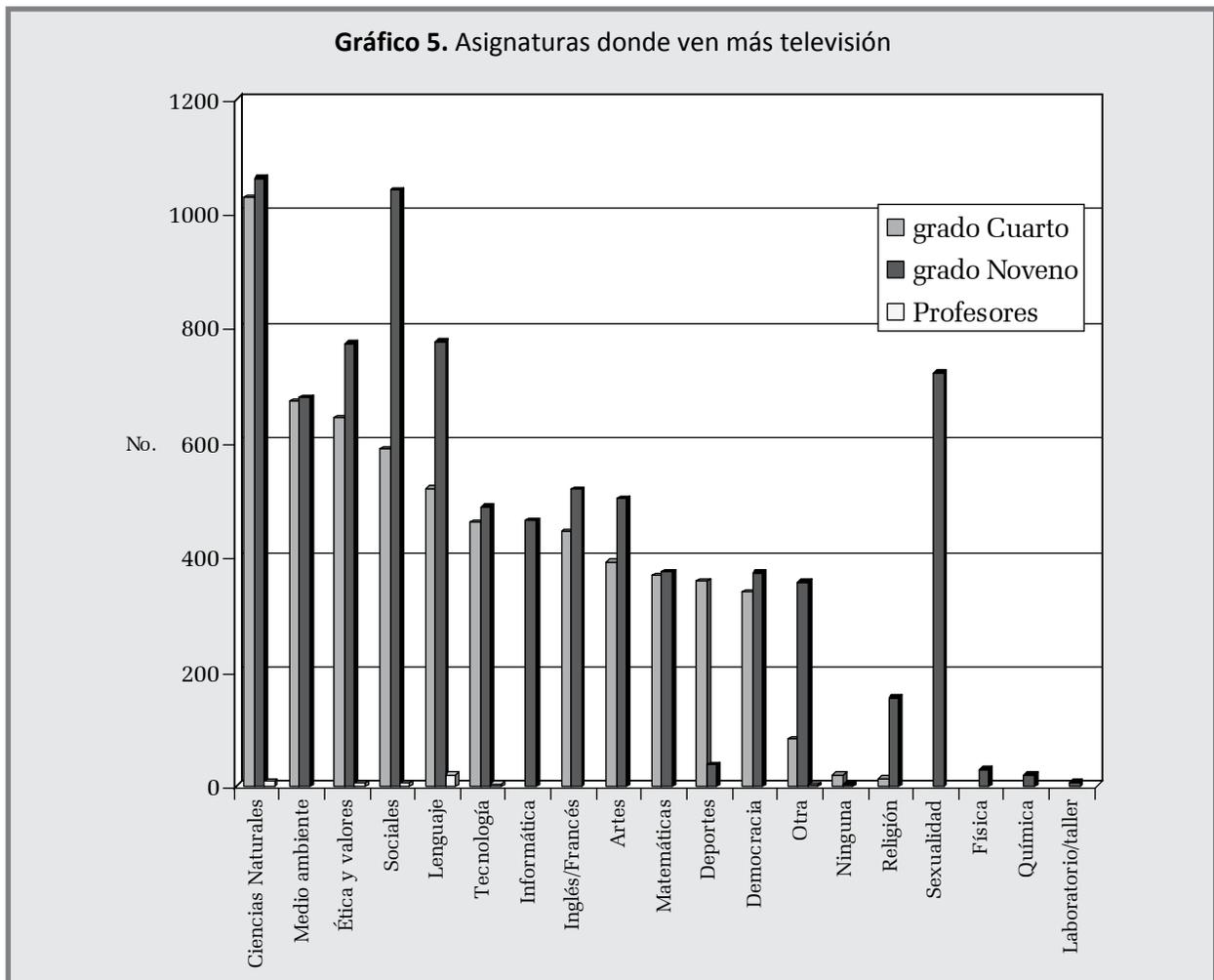
Gráfico 4. Tipos de programas que ven en el colegio (resumen)



3 Según datos de la Encuesta Continúa de Hogares Módulo de TV 2005, CNTV y Dane.

Los profesores que más usan la televisión como estrategia docente son los de Ciencias Naturales, seguidos por los de Ética y Valores, y Sociales. Los profesores de Ciencias Naturales encuentran que la televisión les da posibilidades explicativas que superan de lejos el uso del tablero y del texto. La televisión capta y hace captar de la realidad una imagen fuerte, impresionante y condensada por el encuadre (Maurice, 1983, p. 25). Los profesores intentan que

la imagen sustituya a la experiencia y cree conocimiento. En el campo de Ética y Sociales, la televisión muestra la vida en comunidad y puede hacernos reflexionar sobre los conflictos cotidianos. Llama la atención que asignaturas como Inglés y Artes, donde hay una gran cantidad de material audiovisual disponible en los medios y que pueden ser utilizados para enriquecer la experiencia en el aula, sean poco usados por los profesores.



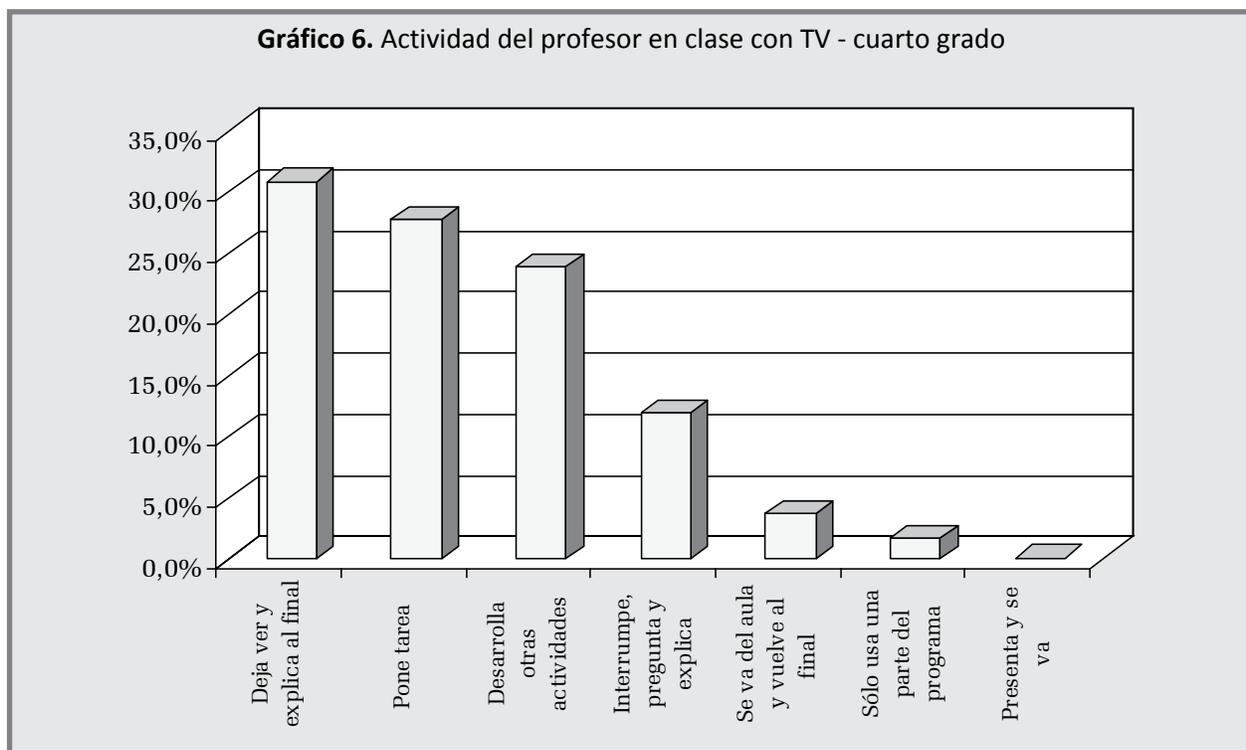
Didácticas con audiovisual

Cuando los profesores usan la televisión en el aula como material didáctico lo hacen para sustituir sus

explicaciones, por eso proyectan la película durante la hora o dos horas que dura la clase y hacen una breve explicación o comentario al final de la sesión. Esto confirma que la modalidad de uso más utilizada

es la “video lección” definida por Joan Ferres (1997, p. 34) como aquella estrategia en la que se usa el video para impartir los conocimientos que antes eran proporcionados por el profesor. Es decir, que el video sustituye, momentáneamente, al maestro y que el centro de la clase es el video equivalente a una clase magistral. Al finalizar la presentación del material, el profesor lo incorpora a la temática interviniendo para explicar, proponer una tarea para ser realizada en casa o desarrollar actividades a partir de lo que han visto.

Modalidades más interactivas, donde el profesor interrumpe el programa, explica y hace preguntas es por supuesto muy marginal todavía. Sin embargo, podemos constatar que el uso del video en el aula no es una actividad que se realice para evitar dictar la clase o *video porno* como suele creerse en el ámbito académico cuando se habla del uso del audiovisual como estrategia docente para no dictar la clase.



Las prácticas de profesores y alumnos cambian cuando el audiovisual es el eje de la clase. Si el profesor es el centro de la clase en la modalidad magistral y su discurso es la herramienta principal, cuando usa el audiovisual permanece en silencio y sólo es un orientador de la interpretación que los alumnos hacen de las imágenes que ven. Los alumnos, en cambio, siguen cumpliendo el mismo papel de observadores y receptores pasivos del conocimiento permaneciendo en silencio durante la proyección del

material. Esta práctica y el tipo de material utilizado, hace que los niños se distraigan durante el visionado y que no se produzca el efecto de aprendizaje esperado por los profesores. Igualmente en la investigación encontramos que los estudiantes hablan de cosas diferentes a lo que están viendo durante la observación del audiovisual, hecho que refuerza la idea de que el audiovisual no está motivando el aprendizaje o la asimilación de algunos temas sino llenando tiempos no muy claramente diseñados por los docentes.

Lo que produce el audiovisual en los niños de cuarto grado consultados, son deseos de ver más programas, mientras que para los de noveno se convierte en tema de conversación con sus compañeros. Aquí estamos frente a dos maneras de respuesta de los niños a los medios. Con los niños más pequeños, se produce el efecto que buscan los comerciantes, es decir, que quieran más, que pidan más de lo mismo, que estén permanentemente enganchados. El segundo, es la comprobación de un típico caso de “Agenda Setting”. De acuerdo con esta teoría, los medios de comunicación imponen los temas de conversación y

de atención y hacen interesar a la gente sobre un determinado tema. Igualmente, en algunas ocasiones, guían el pensamiento sobre dicho tema. Ambas características podemos evidenciarlas aquí. Los profesores con el uso de audiovisuales en el aula, tendrían un arma importante para ejercer influencia sobre los temas que los estudiantes ven en los medios audiovisuales y sobre la manera como ellos piensan acerca de estos temas. En este sentido, si se quiere poner a circular un tema y un punto de vista, el uso de medios audiovisuales administrados por el docente, es una estrategia de vital importancia.

Gráfico 7. Actividad del estudiante en clase con televisión

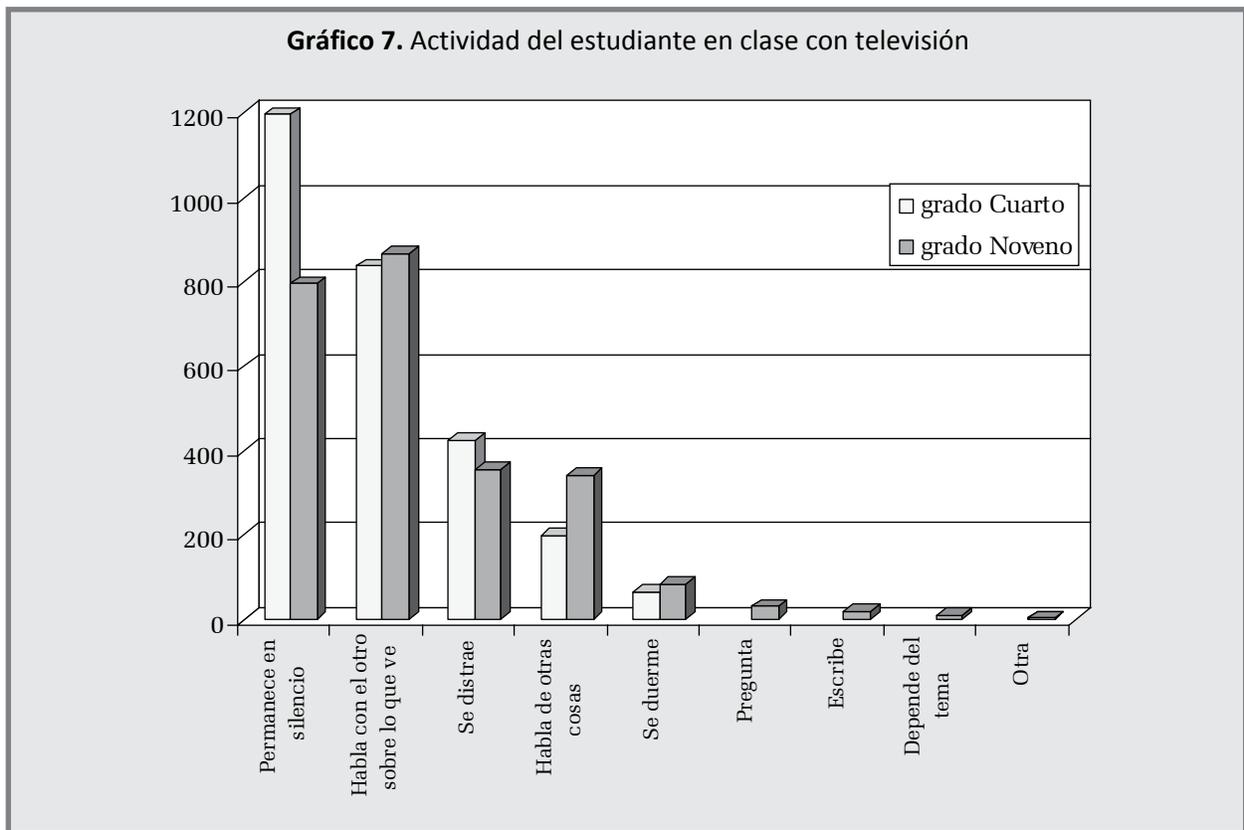
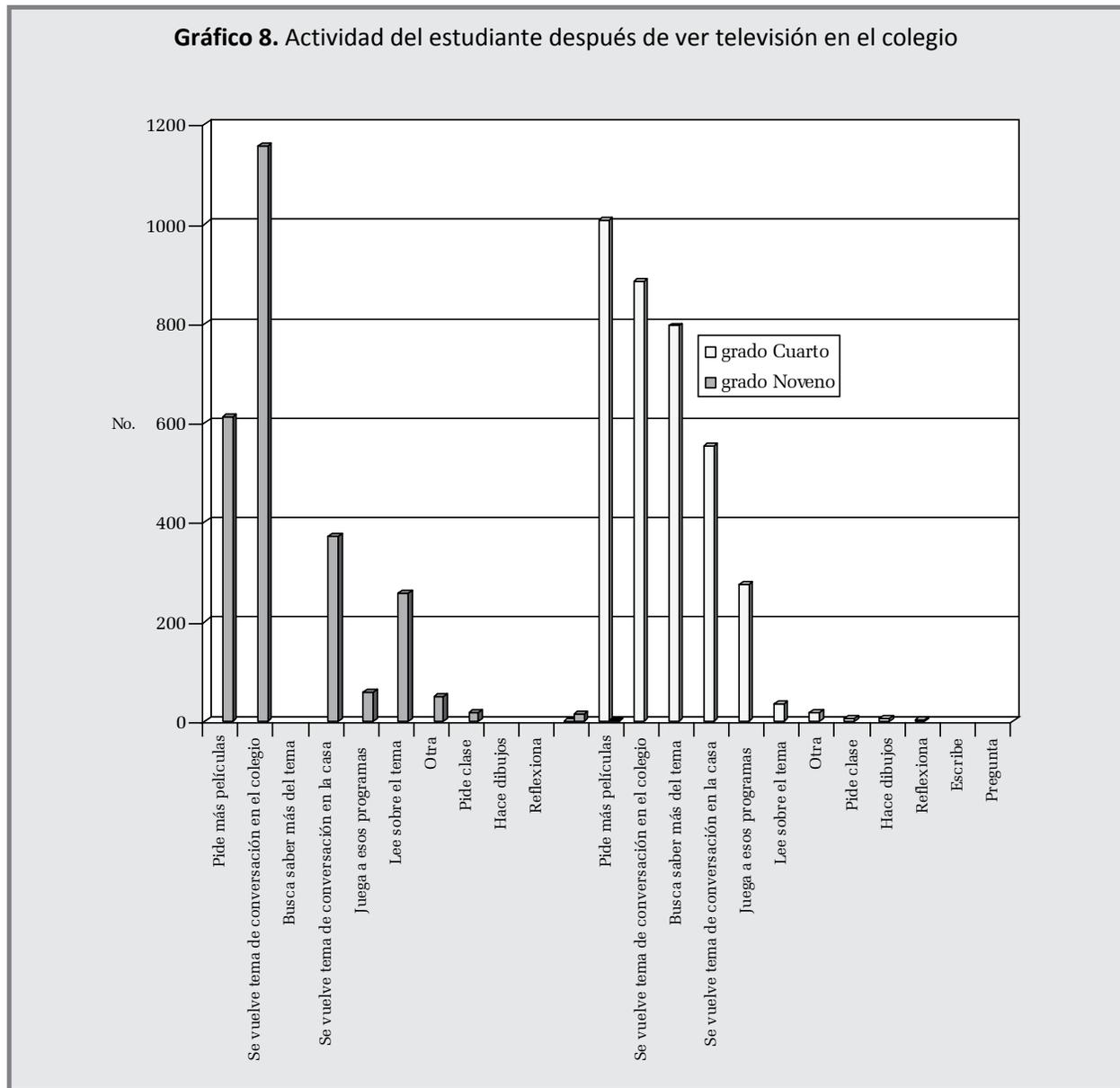


Gráfico 8. Actividad del estudiante después de ver televisión en el colegio



La televisión para resolver tareas

Es sorprendente la manera como se utiliza la televisión para resolver tareas escolares.

La manera de incorporar la televisión a las tareas escolares es viendo los noticieros y resolviendo la tarea con lo que ven cotidianamente –telenovelas, deportes y programas infantiles–. Esto nos indica que

los profesores están tratando temas de actualidad en el aula de clase y, por lo tanto, algunas tareas pueden desarrollarse recurriendo a noticieros y a la programación de los canales. Sin embargo, la mayoría de las veces, los profesores no les dan una guía a sus estudiantes para usar la televisión en la resolución de tareas. La razón principal de esta ausencia es que los profesores desconocen los lenguajes y los procedimientos utilizados por el audiovisual en su dimensión cognitiva.

Gráfico 9. Uso de la televisión para tareas en casa

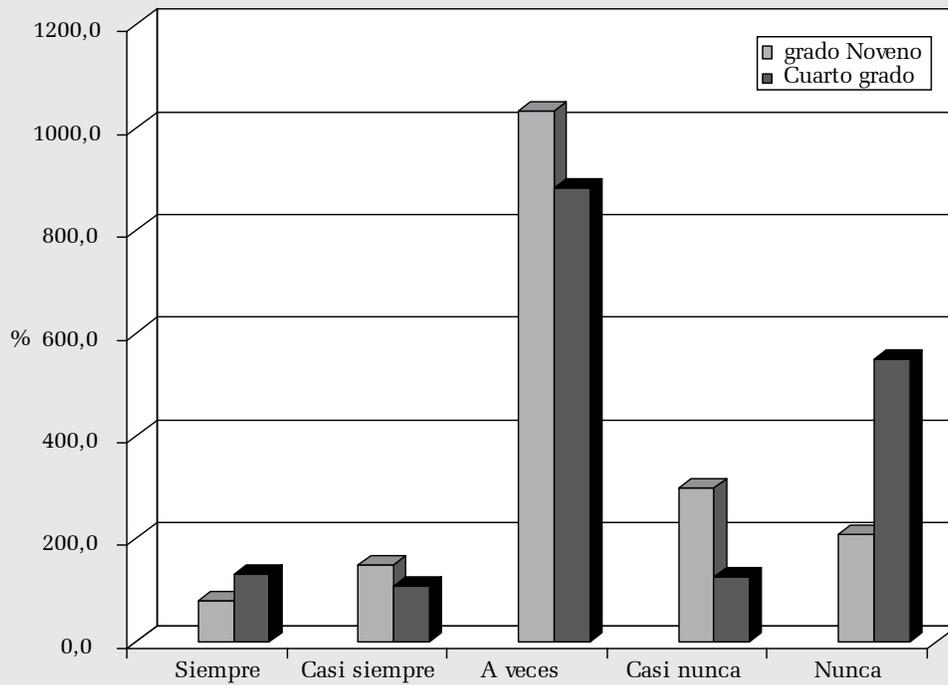
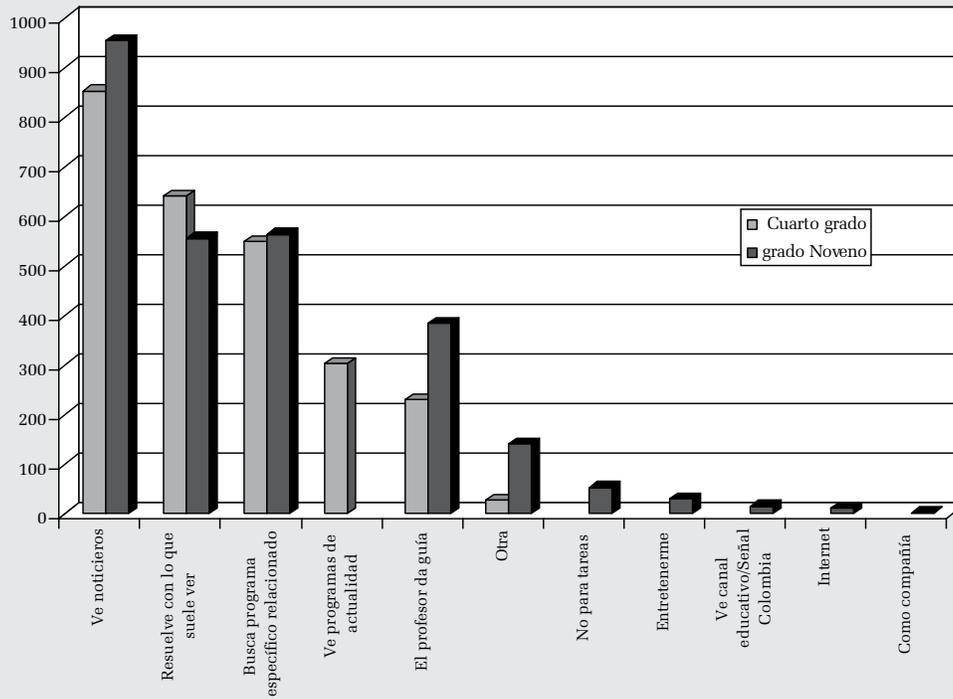
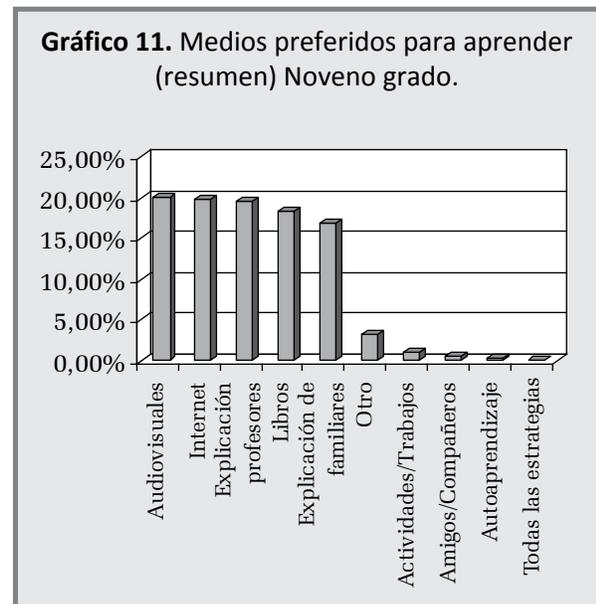


Gráfico 10. Forma de uso de la televisión para tareas



Los niños expresan que la forma como más les gusta aprender y obtener información es a través de medios audiovisuales, haciendo evidente que el modelo humanista de educación basado en la lectura de libros se ha desfasado gravemente de los miedos, las angustias y los sueños que hoy tenemos –a pesar de la cantidad y variedad de reformas curriculares–, y que de ese desfase no lo saca tampoco la multiplicación de las ayudas audiovisuales y las conexiones a Internet. Sólo asumiendo los medios como dimensión estratégica de la cultura podrá la institución educativa interactuar con el entorno.



Conclusiones

Ante todo hay que tomar conciencia de cuáles son las causas por las que resulta urgente la integración del audiovisual en el proceso educativo. No por snobismo, ni por un afán de entretener como parece que hacen la mayoría de profesores que usan el aparato de televisión para sus clases. Hay un solo motivo de fondo: para adecuarse a unos cambios sociales radicales, que han generado un nuevo tipo de persona. Para conectar, para “sintonizar” con ella, es imprescindible incorporar las nuevas tecnologías y las nuevas formas de expresión.

El acento no debe ponerse en la tecnología, sino en la forma de expresión. Lo que esta investigación nos demuestra es que el problema no se soluciona llenando de aparatos de televisión los colegios. Seguiría usándose con los moldes de la vieja concepción del mundo. Privilegiando el dato por encima de la emoción. El hemisferio izquierdo del cerebro, -el de las operaciones analíticas y abstractas-, por encima del hemisferio derecho –el que desarrolla el lenguaje audiovisual, el que privilegian nuestros niños–, el que nos hace comprender sobre todo de un modo sensitivo, dejando que vibren todos los sentidos. El que nos hace conocer a través de las sensaciones.

Lo audiovisual debe comprenderse como una forma diferenciada de procesamiento de informaciones. Sólo asumiendo en profundidad una adecuada concepción de la televisión, sólo adoptando unos criterios de uso coherentes, podrá aprovecharse todo su potencial educativo.

“Las instituciones escolares malgastan cada día más y más energía para preparar a los alumnos para un mundo que ya no existe” (Leonard y McLuhan, 1972, p. 89). Luego de observar estos resultados, resulta indiscutible que existe esa disociación entre la escuela y la sociedad de la que ya han hablado muchos; entre la forma de aproximarse a la realidad que practican los alumnos fuera del contexto escolar y la que se les impone dentro. Lo visual y lo auditivo van indisolublemente unidos a su manera de percibir la realidad y de estar en ella.

La escuela es racionalista y jerarquizada porque los conceptos, las generalizaciones, los condicionamientos verbales y el mismo razonamiento son jerárquicos por naturaleza. “Hay una estructura para las ideas. Están construidas las unas sobre las otras, y hace falta poder comprender los niveles inferiores de los conceptos para poder pasar a los que son más complejos. Ésta viene a ser la única razón por la que la escuela impone condiciones previas a los aprendizajes (...) En cambio, la televisión, genuina representante de otra forma de pensamiento y de expresión, es estética y casi sagrada. Como su forma de informa-

ción primera es la imagen, su estilo de enseñanza es la narración. Y de este modo ella muestra personas y situaciones concretas ante las que se reacciona aceptándolas o rechazándolas de una manera emocional” (Postman, 1981, p. 92).

“Lo audiovisual no es primordialmente una cuestión de medios sino de lenguaje. Podría decirse que es una cuestión de hemisferios. No se trataría de usar medios audiovisuales, sino de expresarse audiovisualmente (...) Existen educadores apasionados por los medios audiovisuales sin haber aprendido a expresarse mediante el lenguaje audiovisual. Los medios tienden a potenciar y vehicular una forma de expresión específica. Pero el lenguaje no puede reducirse a los medios” (Ferres, 1997, p. 27).

Un papel importante que debería cumplir la escuela para conectar con la realidad del mundo de hoy, es poner en comunicación estos dos modos de pensar que hoy están separados. Lo racional y lo emocional.

Facilitar el paso de las emociones al hemisferio de la reflexión y la racionalidad. Para ello la escuela no debería ser un centro de enseñanza, sino de aprendizaje. Un centro preocupado no por la simple transmisión de conocimientos sino por el enriquecimiento en experiencias de todo tipo: conocimientos, sensaciones, emociones, actitudes, intuiciones.

La formación de los docentes, entonces, es sin duda el problema más acuciante de cara a conseguir una integración plena y coherente de la televisión en la enseñanza. La falta de formación del profesorado es sin duda la causa fundamental de la deficiente integración actual.

Es fundamental, en fin, el trabajo de investigación. Aplicar la televisión y el video a las diversas áreas de la enseñanza permite investigar, experimentar y evaluar formas más creativas en la aplicación didáctica del audiovisual.

Referencias

- Encuesta Continua de Hogares (EHC). (2006). *Módulo de Televisión. CNTV: Oficina de Planeación DANE*. Bogotá: DANE.
- Ferres, J. (1997). *Vídeo y educación*. Barcelona: Paidós.
- Ferres, J. (2002). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona: Paidós.
- Leonard, G.B. y McLuhan, M. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. México: Extemporáneos.
- Martín Barbero, J.; López de la Roche, M.; Rueda, A. y Valencia, E. (2000). *Los niños como audiencias: investigación sobre recepción de medios*. Bogotá: Proyecto de Comunicación para la Infancia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Maurice, M. et al. (1983). *El vídeo en la enseñanza*. Barcelona: Planeta.
- McLuhan, M. (1968). *El medio es el mensaje*. Barcelona: Paidós.
- Moeller, B. (1986). Learning from television: a research review. *Center for Children and Technology Reports 11*.
- Neuss, R. (2005). I've learnt something...: what children write and say about learning when watching television. *Revista TeleVizio 18*, 20 - 23.
- Postman, N. (1991). *Divertirse hasta morir*. Barcelona: Editorial de la Tempestad.